

## Capítulo IV



Gobierno

156

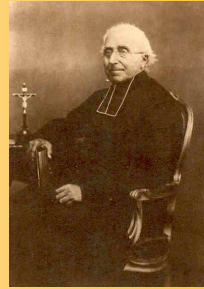
*Constituciones*

Todos los maristas, especialmente los que ejercen la autoridad, ven en María a la fundadora y perpetua superiora de la Sociedad. Se inspiran constantemente en su delicada respuesta a los impulsos del Espíritu y a las necesidades del pueblo de Dios. Todos deben reconocer que comparten la responsabilidad del gobierno de la Sociedad para fomentar su vida y desarrollo y para cumplir su misión.

... pertenecen a la familia de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, de quien les viene el nombre de maristas ...

Constituciones 1872, 49

## Liderazgo y responsabilidad



A Etienne Séon se le pidió que dijera por qué pensaba que Jean-Claude Colin se había vuelto el líder del grupo de maristas. Dio tres razones: Colin era el que más había trabajado por la Sociedad; tenía una cierta comprensión espiritual de su lugar en la Iglesia; y era el único que tenía una visión más amplia.

Jean-Claude Colin dio una cuarta razón cuando se le preguntó. Tenía que ver con lo que él entendió como una actitud mariana hacia la Iglesia y para la Sociedad que lleva su nombre. Colin resistió la tentación de actuar independientemente de los obispos (OM II, 467; cf. 425:8). La madre no quiere que se separen los hijos.

Colin pudo ver que pertenecer a la familia llevando el nombre de María tiene consecuencias en el modo en que gobierna la Sociedad. La gente que vivía con él reconoce estas cualidades, que son criterios positivos para el liderazgo marista.

Séon dijo de Colin:

“Todos lo mirábamos a él, y lo teníamos como el superior de la Sociedad, aquel que debería estar a cargo algún día. Era el que había trabajado más por la Sociedad; sabíamos eso y, sobre todo, sabíamos también de que había llegado a tener cierto entendimiento con Dios en lo que se refiere a la obra. Al final, vimos muy bien de que él era el único, sobre los demás, quien tenía la más amplia visión.”  
(OM II, 625: 19)

157

*Constituciones*

Desde el 24 de Septiembre de 1836, cuando fue elegido el primer superior general, los maristas han concebido la Sociedad como formando un solo cuerpo, disperso para cumplir su misión, pero unido en el espíritu.

Reunidos a veces en capítulo general, permanecen unidos a través del superior general que han escogido como cabeza.

la Sociedad debe ayudar (al superior general) a resolver los asuntos de mayor importancia ...

Constituciones 1872, 341

## Participando y aprendiendo



A Jean-Claude Colin le hubiera gustado involucrar en el Capítulo General a todos los miembros de la Sociedad, como sucedió en 1836. Sin embargo, aunque eso se hizo imposible, el estilo de Colin alentaba una total participación en la toma de decisiones. Mayet observó ese estilo durante el Capítulo de 1845:

“Allí me maravillé de ver en él todo lo que he admirando cuando se encontraba a la cabeza del consejo. Lo represento, tal como lo he contemplado, como un piloto tranquilo, sentado en el timón, dejando que las aguas lleven el barco a lo largo, golpeando en ambos lados. La presión de esta mano guía apenas se siente, sin embargo él es quien gobierna y dirige” (HF 321:5).

Seguía este camino en las reuniones de consejo. Llamaba a estas reuniones “el alma de la Sociedad” (HF 288:2), y las valoraba como caminos por los que la Sociedad podía participar en el gobierno. Usaba estas reuniones también para enseñar a los maristas el estilo de liderazgo que quería fuera practicado en la Sociedad.

Mayet escribe:

“Cuando deseaba formar a un sujeto, familiarizarlo profundamente con el espíritu de la Sociedad así como de la visión a seguir en su administración, lo llamaba a Consejo. De este modo le descubría nuevos horizontes, y me atrevería a decir que los únicos que sabían y han conocido al Padre Colin son aquellos que fueron llamados al Consejo por él. ... Allí se revelaba a sí mismo en un nivel de habilidad que dejaba sorprendidos a todos los de la asamblea” (HF 288:6).

# 158

## Constituciones

A lo largo de su historia la Sociedad se ha hecho internacional. Los que ejercen la autoridad en el gobierno de la Sociedad desarrollan entre las provincias, comunidades e individuos una red de intercambios y de solidaridad con el objeto de promover la unidad requerida para la misión, aunque concediendo gran valor a la riqueza y diversidad que nace de su carácter internacional.

... (el superior general ) puede: ... enviar misioneros a tierras de infieles y regresarlos; trasladar de una casa a otra, de provincia a provincia, de nación a nación, de cargo a cargo, buscando siempre el mayor servicio de Dios y el bien común y el de cada uno.

Constituciones 1872, 308:1

## Una sociedad internacional



En 1886, en Irlanda:

*Pierre Pestre* se graduó como Doctor en Teología en la Universidad Católica de Dublín. Pestre enseñó en los seminarios en Francia, Irlanda y los Estados Unidos. Llegó a ser Rector del Escolasticado en Nueva Zelanda, segundo Provincial de Nueva Zelanda, antes de regresar a los Estados Unidos.

*Francis Redwood* se graduó como Bachiller en Teología en la misma universidad.

Nació en Inglaterra y siendo muy niño Redwood partió hacia Nueva Zelanda. Estudió teología en Francia e hizo su noviciado en Dundalk, Irlanda. Fue el primer neozelandés en ser ordenado como marista y fue el primer obispo en Nueva Zelanda.

*Jean Leterrier* estuvo en el Colegio Santa María en Dundalk. Leterrier llegó a Santa Ana en 1861, Londres, proveniente de Francia. En 1862 fue nombrado primer superior de Santa María, en Dundalk, Irlanda. Más tarde fue nombrado primer superior de la Vice-Provincia de Inglaterra, Irlanda y Estados Unidos, primer Provincial de Nueva Zelanda y, finalmente, asistente general en Francia.

*Benôit Forestier* llegó a Dundalk.

A la edad de 27 años partió a Nueva Caledonia como misionero. Después de 17 años allí, fue a trabajar a Dundalk para luego ir por 11 años a Lyon y Roma como Procurador de la Santa Sede. Más tarde llegó a ser Provincial de América, donde fundó el escolasticado de Washington. Más tarde fundó el escolasticado de Santa Fe en Italia.

160

*Constituciones*

Esta misión exige que la Sociedad formule líneas y planes de acción y los ponga en práctica. Esto se realiza, por una parte, a través de las estructuras de consulta y participación a nivel local, provincial y general y, por otra, a través de los superiores investidos de la autoridad correspondiente.

Ya que un mejor gobierno de la Sociedad depende en gran parte del personal subalterno a quien se confía el cuidado de los asuntos particulares...

Constituciones 1872, 329



## Consulta y autoridad



Durante el año de 1830, Jean-Claude Colin escribió 5 cartas a Marcellin Champagnat sobre asuntos relacionados a la formación del grupo marista y sobre la elección de un superior central para los maristas aspirantes. Frases de esas cartas reflejan el equilibrio que Colin ejercía entre la consulta y el ejercicio de su autoridad como superior central.

“Si se me permitiera decirlo, y si está usted de acuerdo, le diría en qué dirección creemos que usted debería dirigir las cosas; denos una respuesta, y si usted lo acepta, le comunicaremos nuestras ideas inmediatamente”  
(OM I, 212:3).

“Escríbanos sobre lo que usted piensa sobre nuestro modo de ver las cosas”  
OM I, 220:4).

“Entre más lo miro, más veo las dificultades en hacerle un resumen de las Reglas. La razón es esta: tienen que ser leídas y discutidas por todos reunidos, de este modo se evitan serios problemas en el futuro. Vea si esto no es correcto”  
(OM I 222:4).

161

*Constituciones*

La unidad de la Sociedad y su acción eficaz requieren que sus miembros sean consultados y participen en la toma de decisiones, y que los superiores tengan una autoridad bien definida. De este modo, las decisiones estarán basadas en una información precisa, reflejarán las necesidades de la gente a quien sirven y, al mismo tiempo, serán adoptadas con flexibilidad y rapidez.

... el superior, con gozo y humildad, pida consejo en cualquier asunto, pequeño o grande, incluso a sus subordinados, en privado o de cualquier otro modo ...

Constituciones 1872, 306

## Decisiones eficaces



En el capítulo de 1845, Jean-Claude Colin tenía 55 años de edad y estaba a medio camino de sus 18 años de superiorato. Gabriel-Claude Mayet notó que los miembros del Capítulo admiraban su hábil conducción. Sabía cómo evitar cuestiones que no estaban listas a ser discutidas; no estaba de prisa; daba a todo la consideración necesaria; tenía cuidado de no aprobar una legislación que después debía ser reconsiderada; ejercía su autoridad cuando era necesario.

Mayet señaló que "cada miembro de la Sociedad era parte de algún comité, lo que aumentó notablemente el interés y amor por la Sociedad en todos. La idea se me ocurrió al pensar que el padre Colin había multiplicado las preguntas tal vez ya casi resueltas, a fin de que toda la Constitución y todos los intereses de la Sociedad pasaran de alguna manera bajo los ojos y por las manos de cada marista".

Mayet concluye de que ese modo de obrar “notablemente despertaba e incrementaba considerablemente nuestro amor por el cuerpo al que pertenecemos. La gente crecía entonces, acostumbrada a considerar la Constitución como algo propio, y defenderla en su corazón y en su mente” (HF 321:4)

# 162

# Constituciones

- (a) En la Sociedad el gobierno debe ser ejercido con espíritu de corresponsabilidad, de modo que los maristas programen juntos la vida de comunidad y las iniciativas pastorales buscando las soluciones en un clima de confianza y apertura.
- (b) Para que el gobierno funcione bien, es necesario distinguir en cada nivel: 1) las leyes y orientaciones, que deben ser determinadas lo más posible por los cuerpos representativos competentes, y 2) las decisiones ejecutivas, que deben ser tomadas por las autoridades competentes con la ayuda de sus consejos o cuerpos consultivos.
- (c) En todos los casos, debe ser respetado el principio de subsidiaridad: un superior no debe recurrir a otra autoridad más alta para reemplazar la suya propia ni intentar asumir responsabilidades que pertenecen a un nivel inferior.

... Estos deberes y asuntos particulares los debe confiar, al menos en su ejecución, a colaboradores idóneos,...

Constituciones 1872, 328

## Corresponsabilidad



En los primeros años de la Sociedad ocurrió un incidente que arroja luz sobre el estilo de ejercer la autoridad y el liderazgo por Jean-Claude Colin.

En 1846 los maristas en París buscaban comprar una propiedad. A los Padres Morcel y Viennot les fue dada la responsabilidad de localizar un lugar adecuado. Encontraron dos propiedades que eran dignas de ser consideradas: una en Montparnasse, y otra en rue Notre Dame des Champs. Escribieron a Colin con la información.

La respuesta de Colin habla por sí sola:

“Queridos Confreres,  
Habiendo mirado todo con atención, me parece que la propiedad de Montparnasse es preferible a la de rue Notre Dame des Champs. Si creen que vale la pena adquirirla, habiendo buscado la ayuda de Dios y la Santísima Virgen, pueden comprarla. Así pues, les doy la autoridad para comprar la propiedad de Montparnasse, o de los Benedictines, o cualquier otra que crean sea adecuada. Pero traten de no ir más allá de la suma de 100,000 francos pues, como bien sabe el P. Viennot, tenemos solamente 60,000 francos disponibles al momento, y no tengo idea de dónde podríamos obtener lo que falta.  
Tengan en mente la gloria de Dios, el bien general de la Sociedad, y la necesidad de encontrar un lugar para vivir para los Padres de París; pidan a Dios para que los ilumine y actúen en consecuencia. Aprobamos de antemano lo que ustedes hagan, siempre y cuando no gasten más de cien mil francos.  
Colin sup”  
(Colin sup III, 6060:1-2)